

La ciudad de los sabios. Valencia, capital cultural de la República (1936-1937)

Javier Navarro Navarro

Universitat de València

Una capital de urgencia

Este año, cuando se cumple el setenta aniversario del final de la Guerra Civil, puede resultar interesante recordar un episodio de la contienda. Entre noviembre de 1936 y octubre de 1937 Valencia fue sede del gobierno de la República y se convirtió en la práctica, y durante once meses, en capital de España, o al menos de aquel territorio que todavía conservaba en su poder el gobierno legítimo. La capitalidad transformaría inevitablemente la ciudad, situándola en primer plano del conflicto y haciéndola crecer en su protagonismo político de una manera brusca, casi de la noche a la mañana. La afluencia de refugiados y evacuados de todo tipo, militares, funcionarios, profesionales y técnicos, políticos, asesores, periodistas, intelectuales, delegados y diplomáticos extranjeros convertiría a Valencia en una urbe sobresaturada y cosmopolita, centro oficial de la República y objeto de atención internacional durante todos estos meses. A partir de entonces, la ciudad vivió inmersa en un inagotable dinamismo político¹.

¹ La expresión «ciudad de los sabios» procede de un juego de palabras con la divertida denominación popular con que los valencianos conocieron el lugar donde el Ministerio de Instrucción Pública alojó a finales de 1936 a algunos de los intelectuales refugiados en Valencia. El Hotel Palace, ubicado en la calle de la Paz de esta ciudad, se convirtió en «Casa de la Cultura», aunque el lugar era llamado coloquialmente el

Otro centro de atención permanente y elemento movilizador en la Valencia bélica fue la cultura, siempre en sintonía con ese nuevo protagonismo político. La actividad en este ámbito se multiplicó entonces frenéticamente, dando lugar a una producción cultural no sólo amplia, sino también en muchos casos de gran calidad. Sus expresiones fueron muy diversas. Sus protagonistas: artistas, escritores e intelectuales, tanto autóctonos como refugiados procedentes de otros lugares de España, así como extranjeros. Todos ellos confluyeron en Valencia y de ello se beneficiaría la ciudad. Publicaciones en forma de revistas o libros, exposiciones, carteles o pinturas, congresos, conferencias, tertulias, actos literarios, montajes teatrales, etcétera, son sólo algunas manifestaciones de este dinamismo cultural. La concepción dominante de la cultura situaba a ésta como instrumento —y emblema— de la lucha contra el fascismo, equiparable en su importancia discursiva a los «frentes» militar o económico. Era lógico por tanto que con la guerra se intensificara la presencia de los intelectuales y artistas en la vida pública.

Fue esta intensa vida cultural la que ha acabado por convertirse en una de las características definitorias de esa capitalidad, tal como la han percibido los historiadores e investigadores en general². En ello ha tenido que ver, por supuesto, la centralidad de este periodo en el contexto de la guerra, esencial en la evolución y definición misma del conflicto³. Por lo que se refiere al bando republicano, esta etapa resultó decisiva en el proceso de recuperación de la autoridad estatal

«*Casal dels sabuts de tota mena*»: es decir, la «Casa de los sabios —o *sabelotodos*— de todas clases». El autor participa del proyecto de investigación con referencia HAR2008-03970/HIST, del Ministerio de Educación y Ciencia.

² AGUADO, A., y RAMOS, M.^a D.: *La modernización de España (1917-1939). Cultura y vida cotidiana*, Madrid, Síntesis, 2002, pp. 234-240. La Valencia capital de la República también ha aparecido como telón de fondo en algún libro de éxito en los últimos años, como es el caso de *Enterrar a los muertos*, de Ignacio Martínez de Pisón (Barcelona, Seix Barral, 2005), sobre la desaparición de José Robles, traductor y amigo del novelista norteamericano John Dos Passos.

³ Contamos con numerosos testimonios de coetáneos (políticos, escritores, artistas, periodistas y corresponsales extranjeros de paso por la ciudad, militantes de diferentes opciones políticas...) sobre esta Valencia capital de la República. Una recopilación reciente de estas miradas y testimonios, y una reflexión en torno a las representaciones e imágenes asociadas a ellas, su evolución a lo largo del conflicto y su vigencia o no en la memoria posterior de aquellos acontecimientos, en CALZADO, A., y NAVARRO, J. (eds.): *Valencia, capital antifascista: visiones e impresiones de una ciudad en guerra*, Valencia, Universitat de València, 2007.

frente a lo que había representado el verano revolucionario de 1936 y, posteriormente, ya entrado 1937, en el triunfo de la línea política (ejemplificada en Negrín) que liderará el bando leal hasta poco antes del final de la guerra. Por otro lado, el periodo también se caracteriza por perfilar definitivamente los márgenes de la política cultural gubernamental (a partir de septiembre de 1936 en manos del PCE) y las estrategias y concepciones en torno a la «cultura en guerra» que manejarán las distintas opciones políticas durante la contienda. A observar cómo se han acercado los historiadores a los distintos perfiles de esta «capitalidad cultural» valenciana y, en general, a la cultura de la Valencia bélica dedicamos las páginas que siguen.

Cincuentenario y conmemoraciones

En general, la historiografía valenciana sobre la Guerra Civil ha seguido los mismos ritmos y tendencias del conjunto de la historiografía española. Es a partir de la década de los ochenta del pasado siglo —con la consolidación de la historiografía universitaria y autóctona sobre el conflicto— cuando se puede identificar un ámbito de trabajos dedicado al análisis de la cultura en guerra. También en el caso del País Valenciano, la dinamización producida por el cincuentenario resulta muy clara. Eso no significa, evidentemente, que no hubiera trabajos e interés previos sobre el tema, investigaciones en curso, libros⁴ y exposiciones⁵.

⁴ Así, autores como Manuel Aznar Soler y Luis Mario Schneider habían escrito ya a finales de la década de los setenta sobre eventos como el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura inaugurado en Valencia en julio de 1937. En el umbral de las conmemoraciones se publicó un texto fundamental en este campo de estudios: AZNAR, M., y BLASCO, R.: *La política cultural al País Valencià (1927-1939)*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1985.

⁵ Un ejemplo de estas exposiciones fue la organizada por la Universidad de Valencia en 1981 a partir del importante fondo cartelístico, bibliográfico y hemerográfico de la guerra propiedad de esta institución: *Guia de l'Exposició. La Guerra Civil. Cartells, llibres i documents. Octubre de 1981*, Valencia, Impremta Universitària, 1981, con textos de Facundo Tomás, Amparo Álvarez y Sebastià García Martínez. También: *La Guerra Civil Española*, Valencia, Generalitat-Conselleria de Cultura-Diputaciones de Castellón y Valencia-Institut d'Estudis Juan Gil-Albert de la Diputación de Alicante, 1984; y *Alicante 1936-1939*, Alicante, Ajuntament d'Alacant, 1984. Asimismo, hay que mencionar las dedicadas a la obra de algún escritor o artista republicano valenciano, recuperada ahora para la ciudadanía, como fue el caso de los cartelistas

De cualquier manera, los años 1986-1987 significarían un fuerte impulso en este sentido. Por lo que se refiere a Valencia, la especificidad venía de la conmemoración de los cincuenta años del traslado del gobierno republicano a la ciudad en noviembre de 1936. Esta efeméride dio lugar a un conjunto variado de exposiciones, congresos y publicaciones. En abril de 1986 coincidieron, por ejemplo, la celebración del congreso *Valencia, Capital de la República*, organizado en la Facultad de Económicas de la Universidad de Valencia y centrado en aspectos políticos, sociales y económicos del conflicto (con ponencias dedicadas también al caso valenciano)⁶ y, por otro lado, la puesta en marcha de varias exposiciones, la más importante de las cuales fue la que se ofreció al público en el edificio de la Lonja en esas mismas fechas (también titulada *València, capital de la República*), más enfocada a cuestiones relacionadas con la vida cotidiana, la sociedad y la cultura de una ciudad en guerra.

De hecho, el muy valioso catálogo de esa exposición recogía artículos dedicados a aspectos culturales de la capitalidad, desde las experiencias educativas al cine, el teatro o la música, pasando por las artes plásticas, la literatura, la prensa y la propaganda, los congresos o la labor de determinadas asociaciones y plataformas culturales, sin olvidar la vida cotidiana, entre otros muchos temas⁷. El libro refleja-

Josep Renau o Arturo Ballester. Sobre este último, véanse, por ejemplo, *Arturo Ballester: Obra Gráfica de Guerra*, Valencia, Galería Val i Trenta, 1979, con textos de Josep Termes y Manuel García; y un catálogo de obras de Ballester a cargo de este último autor; y *Arturo Ballester: 1890-1981* (textos de Manuel GARCÍA), Barcelona, Caixa de Pensions, 1980. En 1976 se publicaba, asimismo en Valencia, una reedición ampliada de un texto fundamental de Renau sobre el cartel: *Función social del cartel*, Valencia, Fernando Torres Editor, 1976, y se editaron también en estos años recopilaciones de artículos y recuerdos autobiográficos de este artista valenciano, por ejemplo: *La batalla per una nova cultura*, Valencia, Eliseu Climent, 1978, o *Arte en pelígro*, Valencia, Ajuntament-Fernando Torres Editor, 1980.

⁶ Las actas del congreso se publicaron un año más tarde, con el título *La Segunda República. Una esperanza frustrada. Actas del congreso Valencia Capital de la República (Abril, 1986)*, Valencia, Edicions Alfons el Magnànim-Institució Valenciana d'Estudis i Investigació, 1987.

⁷ *València, capital de la República (1936-1937)*, Valencia, Ajuntament de València, 1986. Asimismo se recogía una gran cantidad de interesantes testimonios sobre la Valencia de la época a cargo de Vicente Aguilera Cerni, Rafael Alberti, Vicent Andrés Estellés, Manuela y Tónico Ballester, José Benedito, José Bueno Ortuño, Vicente Carrasco, Juan Gil-Albert, Luis Guarner, Ricardo Muñoz Suay, Ricardo Orozco, Carlos Palacio, Rafael Pérez Contel, Armando Ramón, Teresa Ramonet, Enric Soler i Godes o Ángel Gaos.

ba muy significativamente no sólo las diferentes inquietudes presentes en esos momentos por el conocimiento de aquella experiencia histórica, sino también el hecho de que los once meses de la capitalidad valenciana de la República servían para resumir (y ejemplificar) la efervescencia cultural de todo un periodo, el colofón a la edad de plata de la cultura española, por así decirlo⁸. Por otro lado, recogía los frutos de las investigaciones confluyentes de una nueva generación de historiadores, valencianos en su mayoría, adscritos a muy diversas disciplinas, a la vez que comprometidos conjuntamente en la construcción de una historiografía científica sobre la contienda en tierras valencianas desde diferentes ángulos.

El equipo responsable de la exposición, coordinado por Manuel Aznar, preparó también la publicación en 1986 de otro libro colectivo dedicado más específicamente a los aspectos culturales de la capitalidad valenciana⁹. Si el primer congreso mencionado y la exposición de la Lonja de 1986 fueron organizados por el Ayuntamiento de Valencia, esta última publicación y la preparación del congreso de intelectuales a celebrar en 1987 fueron promovidas por la Generalitat Valenciana a través de su Conselleria de Cultura y Educación¹⁰. Por lo que se refiere a este encuentro, el objetivo era sobre todo conmemorar un evento de gran trascendencia: el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, inaugurado en Valencia en julio de 1937 y que reunió a intelectuales de diferentes países en solidaridad con la causa de la República española. Con ocasión de aquella efeméride, se celebró cincuenta años después en el Palau de la Música de Valencia el *Congreso Internacional de Intelectuales y Artistas 1937-1987* (presidido por Octavio Paz y coordinado por Ricardo Muñoz Suay), que convocó a pensadores y escritores españoles y extranjeros en torno a la reflexión sobre temas como la relación entre los intelectuales y la sociedad, la idea de compromiso

⁸ MAINER, J.-C.: *La Edad de Plata (1902-1939). Ensayo de interpretación de un proceso cultural*. En su segunda edición (Madrid, Cátedra, 1980), el autor amplió precisamente los límites cronológicos del título que aparecía en la primera (hasta 1931) para incluir también la etapa 1931-1939.

⁹ *València, capital cultural de la República (1936-1937). Antología de textos i documents*, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1986.

¹⁰ Paralelamente, la Diputación de Valencia se sumaba también a las conmemoraciones del cincuentenario de la guerra y la capitalidad valenciana con un monográfico de su revista *Batlia*, 4 (primavera-verano de 1986), pp. 4-34.

en el arte y la literatura, etcétera. Aparte de la publicación de este congreso, se editaron también en 1987 las ponencias del Primer Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura celebrado en París en 1935, así como tres libros relacionados con el Segundo¹¹.

Valencia, capital cultural de la República: protagonistas y temas

Toda esta producción tendría su continuación a lo largo de la segunda mitad de los ochenta, los noventa y el cambio de milenio —de una forma menos deudora de los episodios conmemorativos— consolidando así un campo de estudios dentro de la historiografía valenciana de la guerra: el de los dedicados a la cultura durante la contienda. Éstos no se circunscriben en absoluto al caso específico de Valencia ni en concreto a su «capitalidad» cultural¹², aunque la eferescencia en este sentido que se vivió a lo largo del periodo en el que Valencia se convirtió en sede del gobierno republicano ha sido sin duda un tema estrella y ha atraído la atención de los historiadores de muy diversos ámbitos.

¹¹ Sobre el congreso de 1935, cfr. AZNAR, M. (ed.): *I Congreso Internacional de escritores para la defensa de la cultura (París, 1935)*, 2 vols., Valencia, Generalitat Valenciana, 1987. El de 1937: SCHNEIDER, L. M.: *II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (Valencia, Madrid-Barcelona-París, 1937)*, vol. 1, *Inteligencia y guerra civil española*; AZNAR, M.: *II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (Valencia, Madrid-Barcelona-París, 1937)*, vol. 2, *Literatura española y antifascismo (1927-1939)*; y AZNAR, M., y SCHNEIDER, L. M. (eds.): *II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (Valencia, Madrid-Barcelona-París, 1937)*, vol. 3, *Actas, Ponencias, Documentos y Testimonios*. Todos estos volúmenes fueron editados por la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalitat Valenciana en 1987. Los tres últimos, referidos al congreso de 1937, eran reediciones de libros editados por los autores citados en 1978 y 1979.

¹² Remitimos aquí al lector a los balances más recientes sobre esta historiografía valenciana de la guerra: CALZADO, A., y RICARD C. TORRES, R. C.: «República i guerra civil al País Valencià: un estat de la qüestió», *El Contemporani*, 17 (1999), pp. 38-43; GIRONA, A.: «La historiografía valenciana de la guerra civil: inventari de propostes i resultats», en MONLLEÓ, R. (ed.): *Castelló al segle XX. I Congrés d'Història Local Contemporània*, Castelló, Universitat Jaume I, 2006, pp. 435-453; y GIRONA, A., y SANTA-CREU, J. M.: «Historia y memoria de la guerra», en el vol. 18 (*La memoria de la Guerra Civil*) de la obra coordinada por estos mismos autores: *La Guerra Civil en la Comunitat Valenciana*, Valencia-Alicante-Barcelona, Editorial Prensa Valenciana-Editorial Prensa Alicantina-Critèria, 2006-2007, pp. 29-69.

Desde las conmemoraciones de los años 1986 y 1987 hasta las más recientes de 2006 y 2007 —a las que haremos mención más adelante—, se han estudiado muchos aspectos de estas manifestaciones culturales de la capitalidad valenciana¹³. Entre ellos, cabe destacar la actividad de las asociaciones [por ejemplo, la de la más conocida, la Alianza de Intelectuales para la Defensa de la Cultura (AIDC)], la creación de plataformas e instituciones culturales como la Casa de la Cultura de Valencia o la celebración de exposiciones y congresos (sin duda con el Segundo Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura como hito emblemático)¹⁴. Paralelamente se ha abordado el análisis de las expresiones culturales relacionadas con el movimiento libertario¹⁵. También ha sido detallada la trayectoria de la Universi-

¹³ Un resumen de esta actividad cultural en Valencia durante la contienda, en NAVARRO, F. J.: «El protagonismo cultural valenciano durante la guerra civil (1936-1939)», en *Valencia en guerra: Crónica rescatada*, Valencia, Asociación de Veteranos del Ejército de la República, 1995, pp. 75-94; íd.: «València, capital de la República», en RIQUER, B. de (ed.): *Història. Política, Societat i Cultura als Països Catalans*, vol. 9, Barcelona, Fundació Enciclopèdia Catalana, 1999, pp. 296-297, e íd.: «La guerra civil. Agitación cultural y conflicto bélico», en FURIÓ, A. (dir.): *Historia de Valencia*, Valencia, Editorial Prensa Valenciana-Levante-EMV-Universitat de València, 1999, pp. 594-596. Recientemente, «El mundo mira a Valencia», en NAVARRO, J.: *Valencia, capital de la República*, vol. 7 de la obra GIRONA, A., y SANTACREU, J. M. (coords.): *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit., pp. 31-67.

¹⁴ Destacan aquí sin duda los trabajos de Manuel Aznar Soler. Además de los referidos en el apartado anterior, véase recientemente: *La cultura, arma de guerra*, vol. 11 de *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit. También: *Valencia, capital literaria y cultural de la República (1936-1937)*, Valencia, Universitat de València, 2007, así como los dos artículos de este autor recogidos en el volumen AZNAR, M. (ed.): *Valencia, capital cultural de la República (1936-1937)*, Valencia, Consell Valencià de Cultura, 2007, pp. 21-67 y 131-154. Asimismo, se dedicaron al II Congreso dos sesiones del *Congreso Internacional València, capital cultural de la República (1936-1937)*, organizado en Valencia en noviembre de 2007. Una sobre los escritores españoles y otra sobre los escritores extranjeros asistentes al congreso de 1937, con ponencias de José Ángel Ascunce, María Campillo, Jesús Huguet, José Ramón López García, Eliades Acosta Matos, Niall Binns, Nigel Dennis, Natalia Kharitónova y Ana Pérez. Véase AZNAR, M.; BARONA, J. L., y Navarro, J. (eds.): *València, capital cultural de la República (1936-1937). Congrés Internacional*, Valencia, Universitat de València, 2009, pp. 737-890.

¹⁵ NAVARRO, J.: «Entidades libertarias y actividad cultural. Valencia, 1936-1939», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 175-200, e íd.: «Cultura, movimiento libertario y guerra civil (Valencia, 1936-1939)», en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 697-721. En general, NAVARRO, J.: *Ateneos y grupos ácratas. Vida y actividad cultural de las asociaciones anarquistas valencianas durante la Segunda República y la Guerra Civil (1931-1939)*, Valen-

dad de Valencia a lo largo de la guerra y de los estudiantes de la FUE gracias en particular a las investigaciones de María Fernanda Mancebo¹⁶. Por su parte, la labor del valencianismo cultural ha captado también el interés de los investigadores, acercándonos así al conocimiento, no sólo de las tramas asociativas, la actividad editorial y literaria y la trayectoria intelectual de los valencianistas durante la contienda, sino también de experiencias como la creación de una infraestructura cultural valenciana desde la Conselleria de Cultura del Consejo Provincial de Valencia en 1937¹⁷.

Asimismo, otros temas frecuentados han sido la protección del patrimonio artístico, bien valenciano, bien español en general (con el traslado a Valencia de las obras del Museo del Prado y otras coleccio-

cia, Biblioteca Valenciana, 2002, e íd.: *A la revolución por la cultura. Prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931-1939*, Valencia, Universitat de València, 2004.

¹⁶ MANCEBO, M.^a F.: *La Universidad de Valencia en guerra. La FUE (1936-1939)*, Valencia, Ajuntament-Universitat, 1988, e íd.: *La Universidad de Valencia. De la Monarquía a la República (1919-1939)*, Alicante, Institut de Cultura Juan Gil-Albert-Universitat de València, 1994. Véanse también los trabajos de Jaume Claret, Pilar Hernando, María Fernanda Mancebo y Carolina Rodríguez publicados en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 103-182; y BALDÓ, M.: «Cambios de profesores en la Universidad de Valencia. Sanciones y depuraciones (1936-1939)», en *La Segunda República. Una esperanza frustrada...*, op. cit., pp. 269-291.

¹⁷ Realizaciones en todo caso condicionadas también por un contexto bélico que no resultaba el más idóneo para ese valencianismo, en contraposición a las esperanzas abiertas por el periodo republicano. A partir de los trabajos de Alfons Cucó [*El valencianisme polític, 1874-1939*, Catarroja, Afers, 1999 (1.^a ed., 1971); *Estatutismo y Valencianismo*, Valencia, Fernando Torres, 1976] y de Ricard Blasco y Manuel Aznar (*La política cultural...*, op. cit.), podemos destacar aquí las investigaciones de GIRONA, A.: *Guerra i revolució al País Valencià (1936-1939)*, Valencia, Eliseu Climent Editor, 1986, capítulo «La col·laboració de les forces de la cultura», pp. 491-539; íd.: «El valencianisme cultural», en *València, capital cultural de la República (1936-1937). Antologia...*, op. cit., pp. 425-478, e íd.: «El valencianisme cultural», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 667-694; y de PÉREZ MORAGÓN, F.: «Les institucions culturals valencianes durant la República», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 33-35; íd.: «Cultura en guerra; l'obra de Francesc Bosch Morata al 1937», *Batlia*, 4 (1986), pp. 27-30, e íd.: «El valencianisme cultural durant la guerra d'Espanya», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 351-371. Una interesante reflexión en torno al valencianismo como cultura política en esta época y su cruce con la identidad regional valenciana en, ARCHILÉS, F.: «Valencianisme polític i identitat regional durant la guerra civil», en GIRONA, A., y NAVARRO, J. (eds.): *Fa setenta anys. La guerra civil al País Valencià (1936-1939)*, Valencia, Universitat de València (en prensa).

nes madrileñas como hito en este sentido)¹⁸; la vida editorial y literaria¹⁹; las publicaciones culturales (entre ellas *Hora de España*, *Nueva Cultura*, *El Buque Rojo*, *Madrid. Cuadernos de la Casa de Cultura*, *Estudios o Libre-Studio*)²⁰ o incluso, recientemente, la actividad científica²¹. Cabría incluir aquí el interés por el estudio del exilio cultural valenciano, quizás como reverso de la eclosión cultural asociada a la capitalidad, con las aportaciones de Manuel García o los trabajos presentados al congreso *El exilio cultural de 1939*, celebrado en Valencia en 1999²².

¹⁸ AGUILERA, V.: «Patrimonio: cuitas y glorias del tesoro artístico», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 65-68; SEGUÍ, R.: «El colegio del Patriarca, depósito del patrimonio artístico», en *Prensa, propaganda y agitación*, vol. 12 de *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit., pp. 96-104. También, ESTEBAN, J.: «Valencia y el patrimonio cultural durante la guerra civil», y ARGERICH, I.: «José Lino Vaamonde Valencia: reseña biográfica de una figura clave en el salvamento del tesoro artístico español durante la Guerra Civil», en *En defensa de la cultura: Valencia, capital de la República (1936-1937)*, Valencia, Universitat de València, 2007, pp. 92-123 y 124-132, respectivamente. Asimismo, CABAÑAS, M.: «Josep Renau, un joven Director General de Bellas Artes valenciano para los tiempos de guerra», y COLORADO, A.: «La salvaguarda del patrimonio artístico nacional en Valencia», en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 377-408 y 409-432, respectivamente. De este último autor, recientemente: *Éxodo y exilio del arte. La odisea del Museo del Prado durante la Guerra Civil*, Madrid, Cátedra, 2008.

¹⁹ Sobre la literatura en general en Valencia durante la guerra, CAUDET, F.: «La literatura», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 45-46. También, los trabajos de Xesús ALONSO MONTERO, Manuel AZNAR SOLER y Serge SALAÛN publicados en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit. Sobre canciones y romances de guerra, véase ALONSO, C.: «Coplas, canciones y romances de guerra en las calles valencianas», en AZNAR, M. (ed.), *València, capital...*, op. cit., pp. 409-434.

²⁰ Un ejemplo es *Hora de España*: ALAMA, A., y FERNÁNDEZ FERRER, A.: «*Hora de España*. La singularidad de una revista de la guerra civil», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 48-50, y CAUDET, F.: «La revista *Hora de España*», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 545-563.

²¹ BARONA, J. L.: «L'activitat científica a València en 1937», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 155-173; BARONA, J. L., y BERNABEU-MESTRE, J. (eds.): *Ciencia y sanidad en la Valencia capital de la República*, Valencia, Universitat de València, 2007.

²² GARCÍA, M.: *Exiliados. La emigración cultural valenciana (siglos XVI-XX)*, 3 vols., Valencia, Generalitat Valenciana, 1995; MANCEBO, M.^a F.; BALDÓ, M., y ALONSO, C. (eds.): *L'exili cultural de 1939, seixanta anys després. Actas del I Congreso Internacional*, Valencia, Universitat de València, 1993. También: GIRONA, A., y MANCEBO, M.^a F. (eds.): *El exilio valenciano en América: obra y memoria*, Alicante, Institut Juan Gil-Albert, 1995, y CORTÉS, S.: *El valencianisme republicà a l'exili*, Valencia, Generalitat, 1993.

Las artes plásticas han concitado también la atención de los investigadores. Contamos con cierto número de trabajos sobre su evolución en el País Valenciano a lo largo de este periodo, bien en los años treinta en general, bien durante la contienda: es el caso de los de Vicente Aguilera Cerni, Francisco Agramunt o Juan Antonio Blasco Carrascosa, entre otros²³. Tenemos, por otro lado, investigaciones centradas en la figura y obra de determinados artistas plásticos valencianos de la época, los cuales (aunque no todos) han sido objeto de estudios monográficos, exposiciones, etcétera. Como comentábamos antes, el compromiso republicano de la mayoría de estos artistas los había llevado a un exilio exterior o interior que había condenado a su obra al silencio público durante el franquismo y que hacía imprescindible la restitución de ésta en el conjunto de la historia del arte valenciano del siglo XX²⁴.

Hay que destacar aquí²⁵, por supuesto, la atención a los carteles, lógica dada su fuerza icónica y su importancia en el arte, la propagan-

²³ Véanse, por ejemplo, AGUILERA, V., *et al.*: *Arte valenciano. Años 30*, Valencia, Consell Valencià de Cultura-Generalitat Valenciana, 1998; AGRAMUNT, F.: *La vanguardia artística valenciana de los años 30*, Valencia, Generalitat, 2006, e íd.: «La pintura valenciana en la guerra civil», en AZNAR, M. (ed.), *València, capital..., op. cit.*, pp. 499-522; BLASCO CARRASCOSA, J. A.: *La escultura valenciana en la Segunda República*, Valencia, Ajuntament, 1988. Sobre la escultura, MORANT, V. J.: «L'escultura durant la capitalitat republicana. Llums sota amenaces», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital..., op. cit.*, pp. 253-282.

²⁴ Una obra fundamental en este sentido es *Artistas en Valencia: 1936-1939* (Valencia, Generalitat, 1986), de Rafael PÉREZ CONTEL, escultor y miembro de la AIDC en aquellos años, un libro a medio camino entre los recuerdos personales, el fresco de la actividad artística en Valencia durante la guerra y la reproducción y difusión de las obras de aquellos artistas. También, GARCÍA, M.: *Exiliados..., op. cit.*; AGRAMUNT, F.: *Diccionario de artistas valencianos del siglo XX*, Valencia, Albatros, 1999, y RAMÓN, N.: «Artistas valencianos: perfiles», en *En defensa de la cultura..., op. cit.*, pp. 232-245. Un ejemplo de estos artistas es Antonio Ballester: AGUILERA, V.: *Tónico Ballester. 60 años de esculturas y dibujos*, Valencia, Ajuntament, 1986; *Antonio Ballester. Esculturas y dibujos*, Valencia, IVAM, 2000. Véanse también sobre el arte en la Valencia capital de la República: BONET, V. E., y GALDÓN, E.: «El compromiso en el arte: el Pabellón de la República en la Exposición Internacional de París, 1937», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital..., op. cit.*, pp. 469-497; y los trabajos de Román de la CALLE y de Victoria E. BONET y Juan Bautista PEIRÓ publicados en *En defensa de la cultura..., op. cit.*, pp. 64-90 y 166-176, respectivamente.

²⁵ Cabría incluir aquí otro episodio cultural y artístico de esta Valencia capital de la República, la realización de cuatro fallas «antifascistas» en 1937. SOLER, E.: «Les falles del 1937», en *València, capital de la República (1936-1937)..., op. cit.*, pp. 104-106, y HERNÁNDEZ MARTÍ, G.-M.: «Les falles antifeixistes del 1937», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital..., op. cit.*, pp. 283-313.

da y la simbología de la guerra. Además del trabajo monográfico de Facundo Tomás sobre los carteles valencianos durante la contienda²⁶, se han ido organizando a lo largo de estos años diferentes exposiciones que han utilizado y dado a conocer estos fondos gráficos. Un ejemplo ya citado es el de la Universidad de Valencia. Asimismo, se han mostrado colecciones particulares de carteles y otros materiales propagandísticos²⁷. También contamos con obras sobre algunos cartelistas, especialmente los más conocidos. Es el caso de Josep Renau, Arturo Ballester y, más recientemente, de Manuel Monleón. Otro aspecto sobre el que queda profundizar más es el de las artistas, aunque disponemos de algún trabajo dedicado a figuras como la de Manuela Ballester²⁸.

Otro ámbito de atención ha sido el mundo educativo. Gracias en buena medida a la línea desarrollada por grupos de investigadores como los adscritos al Departamento de Educación Comparada e Historia de la Educación de la Universidad de Valencia (entre ellos, Carmen Agulló, José Ignacio Cruz, León Esteban, Juan Manuel Fernández Soria, Luis Miguel Lázaro Lorente, Alejandro Mayordomo o

²⁶ TOMÁS, F.: *Los carteles valencianos en la guerra civil española*, Valencia, Ajuntament, 1986. Recientemente: SEGUÍ, R.: «Los cartelistas valencianos», en el volumen de este mismo autor *Prensa, propaganda y agitación*, núm. 12 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit., pp. 114-123, y PÉREZ, C.: «Imágenes en guerra», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 119-129.

²⁷ En 2001 se organizó en La Nau, el edificio histórico de la Universidad de Valencia (UVEG) una exposición monográfica sobre esta colección de carteles de la UVEG y se editó con ocasión de ello un catálogo y un CD Rom que incluía la reproducción de los mismos: *Art i Propaganda. Cartells de la Universitat de València*, Valencia, Universitat, 2001. Para las colecciones particulares: *Imágenes en guerra. Memoria estampada en la España de los años 30. Colección J. Díaz Prósper y J. Roca Boix* (Exposición febrero-marzo 1998. Sala de la Muralla, Colegio Mayor Rector Peset), Valencia, Col·legi Major Rector Peset-Universitat de València, 1998. El catálogo recoge textos de Nicolás SÁNCHEZ DURÁ, Carlos PÉREZ, Isabel BURDIÉL y Javier NAVARRO.

²⁸ Sobre Renau, además de las obras ya citadas, véanse FORMENT, A.: *Josep Renau: història d'un fotomuntador*, Catarroja, Afers, 1997; CABAÑAS, M.: *Josep Renau. Arte y propaganda en guerra*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2007, así como la exposición organizada por la Universidad de Valencia en 2007: *Josep Renau, 1907-1982. Compromís i cultura*, Valencia, Universitat de València, 2007; *Manuel Monleón. Disseny i avantguarda/Diseño y vanguardia*, Valencia, Biblioteca Valenciana-Pentagraf Editorial, 2005. GARCÍA, M. (ed.): *Homenaje a Manuela Ballester*, València, Institut Valencià de la Dona-Generalitat Valenciana, 1995 (catálogo con artículos de Nuria TABANERA, Ana AGUADO, M.ª Fernanda MANCEBO, Manuel GARCÍA, Francisco AGRAMUNT y Elena AUB, y textos recogidos de Manuela BALLESTER y Josep RENU).

Cándido Ruiz), nos hemos podido acercar al conocimiento de las experiencias educativas republicanas en general en tierras valencianas²⁹. Algunas de ellas, centradas en los años de la guerra, fueron por ejemplo el fenómeno de los institutos obreros (el primero de ellos comenzó a funcionar en la Valencia capital de la República en 1937) o las colonias infantiles. Hay que subrayar el acertado esfuerzo de estos trabajos por no desvincular estas experiencias bélicas del reformismo republicano anterior en materia educativa: creación de escuelas, extensión cultural, alfabetización, etcétera.

En cuanto a la prensa y la propaganda, no contamos con trabajos de catalogación de la prensa en Valencia durante la contienda tan meritorios como los realizados para la provincia de Alicante³⁰. En lo concerniente al análisis de estas publicaciones hay que citar las investigaciones del núcleo de historiadores del periodismo y los medios de comunicación constituido por Antonio Laguna, Francesc Martínez Gallego, Enrique Bordería o Inmaculada Rius. Se han estudiado monográficamente algunas de estas publicaciones³¹, pero faltan muchas³². Albert

²⁹ Entre otros, pueden consultarse los trabajos de FERNÁNDEZ SORIA, J. M.: *Educación y cultura en la guerra civil. España 1936-1939*, Valencia, Nau Llibres, 1984, o *El Instituto para Obreros de Valencia*, Generalitat Valenciana, 1987. Recientemente, de este autor, «Educar en guerra: Valencia (1936-1939)», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 227-251, y FERNÁNDEZ SORIA, J. M., y MAYORDOMO, A. (eds.): *Educación, guerra y revolución. Valencia, 1936-1939*, Valencia, Universitat de València, 2007. También los estudios de Carmen AGULLÓ DÍAZ, Juan Manuel FERNÁNDEZ SORIA y Verónica SIERRA publicados en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 453-479, 481-505 y 543-565, respectivamente. Sobre las colonias infantiles, véase el texto de María del Mar del POZO ANDRÉS en ese volumen (pp. 507-541) y CRUZ, J. I.: *Las colonias escolares valencianas (1906-1936). Un ejemplo de renovación educativa*, Valencia, Generalitat Valenciana, 1991.

³⁰ Por ejemplo, MORENO, F. (ed.): *La prensa en la ciudad de Alicante durante la Guerra Civil, 1936-1939*, Alicante, Institut de Cultura Juan Gil-Albert, 1994. Para el caso de la ciudad de Valencia, y además de BLASCO, R.: *La prensa al País Valencià, 1790-1983*, Valencia, Institución Alfonso el Magnánimo, 1983, véanse: TOMÁS VILLARROYA, J.: «La prensa de Valencia durante la guerra civil (1936-1939)», *Saitabi*, XXII, 1972, pp. 87-121, y SORIA, F., y VIVÓ, J. A.: «Catálogo de publicaciones periódicas editadas en Valencia durante la guerra civil», en *València, capital cultural de la República (1936-1937). Antología...*, op. cit., pp. 479-521.

³¹ LAGUNA, A., y MARTÍNEZ, F. A. (coords.): *Historia de Levante-EMV, 1834-1992*, Valencia, Prensa Valenciana, 1992; LAGUNA, A.: *El Pueblo, historia de un diario republicano, 1894-1939*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1999.

³² Además de las publicaciones diarias citadas en la nota anterior, un ejemplo de semanario cultural de importante influencia en los medios obreros, en este caso liber-

Girona y, por otro lado, Inma Rius y Enrique Bordería han abordado el análisis de la prensa en Valencia entre 1936 y 1939³³. Fuera de la prensa, el resto de medios de comunicación ha sido menos estudiado, como es el caso de la radio, por ejemplo³⁴.

Por otro lado, algunas manifestaciones culturales más vinculadas al ocio en la Valencia bélica han sido analizadas también por los investigadores a lo largo de estos años. A partir del libro de Ricard Blasco y otro de Ricardo Bellveser sobre la cartelera teatral valenciana entre 1936 y 1939, se ha continuado estudiando la producción y la actividad teatral en la ciudad durante la contienda. Merece destacarse la línea de investigación en este sentido de Josep Lluís Sirera, así como la tarea de reflexión sobre la historia del teatro valenciano y también de recuperación de autores y textos teatrales de la época desarrollada desde la revista electrónica *Stichomythia* de la Universidad de Valencia, coordinada por éste y otros autores³⁵. Por el contrario, el caso del cine ha sido

tarios, fue el de la revista *Estudios*; cfr. NAVARRO, F. J.: *El «paraíso de la razón»*. La revista *Estudios* (1928-1937) y el mundo cultural anarquista, Valencia, Alfons el Magnànim, 1997.

³³ GIRONA, A.: «Prensa i propaganda a València (1936-1939)», en *València, capital de la República (1936-1937)*..., op. cit., pp. 57-61; RIUS, I., y BORDERÍA, E.: «Noticias de guerra. Periodismo de combat. La prensa valenciana entre 1936 i 1939», en *Nicolau Primitiu i la Guerra Civil, 1936-1939*, Valencia, Pentagraf Editorial-Biblioteca Valenciana, 2006, pp. 69-88; BORDERÍA, E.: «Valencia, 1936-1937: capital del periodismo en guerra, capital de la propaganda», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 523-540; CALZADO, A.: *Las miradas de escritores, periodistas y fotógrafos*, vol. 13 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit. Sobre los cómics: PORCEL, A., y PORCEL, P.: «Los cómics en la Valencia republicana», en *València, capital de la República (1936-1937)*..., op. cit., pp. 52-55.

³⁴ VALLÉS, A.: *Historia de la radio valenciana, 1925-1998*, Valencia, Fundación Universitaria San Pablo CEU, 1999; CALABUIG, M.: «Notas para una pequeña crónica de Radio Valencia», en *València, capital de la República (1936-1937)*..., op. cit., pp. 62-63.

³⁵ BLASCO, R.: *El teatre al País Valencià durant la Guerra Civil (1936-1939)*, Barcelona, Curial, 1986; BELLVESER, R.: *Teatro en la encrucijada (Vida cotidiana en Valencia, 1936-1939)*, Valencia, Ajuntament, 1987; SIRERA, J. L.: «El teatre», en *València, capital de la República (1936-1937)*..., op. cit., pp. 89-92; ID.: «Teatro y revolución en la Valencia de 1936: de la utopía la melodrama», *Stichomythia. Revista de Teatro Contemporáneo*, 0 (2002), e ID.: «El teatro durante la Guerra Civil», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 611-628. Véanse también los trabajos de Ricard BELLVESER y Josep Lluís SIRERA publicados en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 313-328 y 355-376, respectivamente. Sobre *Stichomythia*, véase especialmente su núm. 5 (2007), dedicado al teatro español entre 1931 y 1939. La dirección electrónica: <http://parnaseo.uv.es/stichomythia.htm>.

menos estudiado y faltan investigaciones sobre las carteleras cinematográficas y el consumo de cine en la ciudad a lo largo del conflicto³⁶. Lo mismo se puede decir respecto a la música. En cuanto a los deportes, se puede citar el libro monográfico de Juan A. Mestre Sancho³⁷.

En definitiva, la producción en torno a estos diferentes temas culturales relacionados con la «capitalidad» valenciana a lo largo de estas décadas ha sido amplia, aunque no igualmente intensa en todos ellos, y con lagunas y territorios menos explorados. No obstante, el balance es bueno y continúa siéndolo en los últimos años, como veremos más adelante. Se puede concluir, como se ha dicho ya en algunos estados de la cuestión sobre la historiografía valenciana de la Guerra Civil, que ha sido en este campo —el de los estudios sobre la cultura durante la contienda— donde aquélla ha dado algunos de sus mejores resultados y donde el volumen de publicaciones ha sido verdaderamente copioso³⁸.

Sin embargo, el panorama es menos optimista si abandonamos el ámbito de la producción y las manifestaciones culturales más conocidas para adentrarnos en la vida cotidiana de la Valencia bélica. Aunque a lo largo de estas décadas han visto la luz trabajos que se han aproximado de manera general al estudio de la cotidianeidad³⁹, las

³⁶ MUÑOZ SUAY, R.: «El cine en Valencia durante la guerra», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 85-88. Con algunas referencias al periodo de la guerra, TEJEDOR, M.: *Valencia, ciudad de cines, 1940-1950*, Valencia, Filmoteca de la Generalitat Valenciana, 2000. Recientemente, SÁNCHEZ BIOSCA, V.: «Las dos Valencias cinematográficas del 36», en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 339-354.

³⁷ MESTRE, J. A.: *Valencia, 1936-1939. La cultura deportiva de un pueblo*, Valencia, Ajuntament de València, 1987. En cuanto a la música: RANCH, A., «La música en la Valencia republicana», en AZNAR, M.: *València, capital...*, op. cit., pp. 435-468.

³⁸ CALZADO, A., y TORRES, R. C.: «República i guerra civil al País Valencià...», op. cit., p. 38, y GIRONA, A.: «La historiografía valenciana de la guerra civil: inventari...», op. cit., p. 446.

³⁹ A destacar en particular, SAFÓN, A., y SIMEÓN, J. D.: *Valencia 1936-1937. Una ciudad en guerra*, Valencia, Ajuntament, 1986. Véanse también: ABAD, V.: *Valencia. Marzo 1939*, Valencia, Ajuntament, 1987; BELLVESER, R.: *Teatro en la encrucijada. Vida cotidiana...*, op. cit.; ARIAS, F.: *La Valencia de los años 30. Entre el paraíso y el infierno*, Valencia, Ajuntament, 1996; BLASCO, R.: «Vida cotidiana», en *València, capital de la República (1936-1937)...*, op. cit., pp. 15-25; SIMEÓN, J. D.: «La vida cotidiana en una ciudad en guerra», en *Valencia en guerra: Crónica rescatada...*, op. cit., pp. 39-52, y NAVARRO, J.: «El mundo mira a Valencia...», op. cit. Para el conjunto del País Valenciano, cfr. GIRONA, A., y NAVARRO, J.: *Sufrir la guerra: la vida cotidiana*, vol. 10 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit.

carencias son aquí muy importantes. En cuanto a los temas y cuestiones abordados, la vida y experiencias de las mujeres valencianas durante el conflicto han merecido el interés de algunas investigadoras, aunque no disponemos todavía de estudios monográficos y queda mucho por avanzar en este sentido⁴⁰. Por lo que se refiere a la vida urbana en general, contamos con aproximaciones al urbanismo y la arquitectura, lógicamente desde un marco más amplio que incluye toda la década de los treinta⁴¹. Por otro lado, una realidad muy presente en la Valencia bélica fueron los bombardeos aéreos y navales sobre la ciudad. No contamos tampoco aquí con análisis generales sobre el fenómeno, aunque sí con aproximaciones a éste y también con alguna investigación sobre la construcción de refugios, sistemas de defensa pasiva, etcétera⁴².

Asimismo, un tema de máxima importancia para entender la vida en guerra —y en concreto en el caso valenciano— es el de los refugiados, aunque no disponemos todavía de trabajos sobre el mismo fuera del caso de las colonias para niños, ya citado. El miedo fue también una de las constantes de la vida cotidiana a lo largo del conflicto, no solamente vinculado a la situación de los frentes de guerra o los bom-

⁴⁰ Trabajos pioneros para el caso valenciano durante la guerra, AGUADO, A.: «Las mujeres valencianas en la guerra civil (1936-1939)», en GARCÍA, M. (ed.): *Homenaje a Manuela Ballester...*, op. cit., pp. 23-35, y RAMÍREZ, S.: «Las organizaciones de mujeres durante la guerra civil en Alicante (1936-1939)», en *Ayudas a la investigación, 1986-1987*, vol. 5, Alicante, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1992, pp. 111-123. Excelentes aproximaciones de conjunto en MORENO, M.: «Mujeres y guerra civil en el País Valenciano», y AGUADO, A.: «Republicanes i antifeixistes. Identitat i memòria femenina a la guerra civil», en GIRONA, A., y NAVARRO, J. (eds.): *Fa setenta anys. La guerra civil...*, op. cit. (en prensa). También los trabajos de Mónica Moreno, Luz Sanfeliu y Vicenta Verdugo publicados en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 591-652.

⁴¹ *La ciudad moderna, arquitectura racionalista en Valencia*, 2 vols., Valencia, IVAM-Centre Julio González, 1998 (véase en especial el artículo de Albert GIRONA: «Una nova manera de viure: l'urbs com a model d'atracció», pp. 39-63). También, BENITO GOERLICH, D.: «València, arquitectura i república», y TABERNER, F.: «València, capital de la República: urbanismo», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 69-89 y 651-665, respectivamente.

⁴² VERA DE LEITO, J.: *Defensa antiaérea republicana (1936-1939). Artillería y refugios (algo de valor)*, Valencia, 2000. También, SANTACREU, J. M.: «La defensa pasiva organizada», en MAINAR, E.: *Bajo las bombas*, y GALDÓN, E.: «Los refugios de Valencia», en GIL HERNÁNDEZ, E. R., y GALDÓN, E.: *El patrimonio material*, vols. 14 y 17 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit., pp. 104-111 y 86-94, respectivamente.

bardeos, sino también a la represión en la retaguardia contra los desafectos a la República⁴³. La existencia de la Quinta Columna y su actividad han sido también objeto de estudio en alguna investigación reciente⁴⁴. Finalmente, los asuntos relacionados con la salud y la sanidad han ido atrayendo también la atención de los historiadores⁴⁵.

Los años más recientes

Desde el año 2000 hasta ahora se ha continuado trabajando alrededor de los distintos ámbitos ya mencionados y en algún caso han surgido nuevos actores y cuestiones. Sin duda, el retorno de la atención pública hacia la historia de la Segunda República, la Guerra Civil y el franquismo —que ha hecho crecer el interés y el debate en torno a la «memoria histórica» en el conjunto de España— ha favorecido las publicaciones o reediciones de trabajos sobre temáticas que, quizás demasiado precipitadamente, se habían dado por «agotadas» en años anteriores. Sin embargo, en el caso valenciano, la indiferencia o directa hostilidad de determinadas instancias políticas e institucionales (Generalitat, ayuntamientos de las principales capitales, etc.) hacia estas cuestiones ha hecho que el apoyo oficial a las iniciativas de investigación, publicación o difusión social del conocimiento (exposiciones, encuentros, etc.) de estos temas fuera menor que en otras zonas de España. A pesar de ello, la lógica de las conmemoraciones ha continuado presente y se ha visto acompañada de

⁴³ Sobre la represión en la Valencia en guerra, GABARDA, V.: *La represión en la retaguardia republicana. País Valencià, 1936-1939*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1996. También, TORRES FABRA, R. C.: «Les repressions durant la guerra civil al Principat i al País Valencià», en PAGÈS, P. (dir.): *La Guerra Civil als Països Catalans (1936-1939)*, Valencia, Universitat de València, 2007, pp. 207-256, así como ORS MONTENEGRO, M., y SANTACREU, J. M. (eds.): *Violencia y represión en la retaguardia*, vol. 9 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit. Un testimonio de primera mano para el caso valenciano, en RODRÍGUEZ OLAZÁBAL, J.: *La administración de justicia en la guerra civil*, Valencia, Alfons el Magnànim, 1996.

⁴⁴ LAJO, B., y PANIAGUA, J.: *Sombras en la retaguardia. Testimonios sobre la 5.ª Columna en Valencia*, Valencia, UNED Alzira-Valencia, 2002.

⁴⁵ Sobre la sanidad en general, cfr. BARONA, J. L.: «La sanidad en 1937», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 565-585, y BARONA, J. L., y BERNABEU-MESTRE, J. (eds.): *Ciencia y sanidad...*, op. cit. Véanse también las ponencias de Josep Lluís BARONA, Àngel BENEITO LLORIS y Josep BERNABEU-MESTRE, en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 185-246.

edición de publicaciones, celebración de encuentros y jornadas, puesta en marcha de exposiciones y organización de actos de todo tipo, actuando en general las asociaciones y entidades culturales y cívicas, así como la propia universidad, como promotoras de estas iniciativas⁴⁶.

Con respecto a las temáticas de carácter cultural abordadas, la tarea de los investigadores ha profundizado en algunos aspectos ya frecuentados en años anteriores, como, por ejemplo, las experiencias educativas en Valencia a lo largo de la guerra (como el Instituto Obrero)⁴⁷, las bibliotecas y la actividad editorial⁴⁸, la actividad de los intelectuales⁴⁹ o la obra de determinados artistas plásticos valencianos. En este último caso, y aparte de los ya mencionados Josep Renau y Manuel Monleón, se detecta recientemente una mayor atención hacia las colecciones de fotografías valencianos. Así, por ejemplo, gracias a la Biblioteca Valenciana y la editorial Pentagraf se han dado a conocer mediante exposiciones y libros el fondo gráfico —adquirido por aquella institución— de fotógrafos como Joaquín Sanchis «Finezas» o José Lázaro Bayarri, testigos de primera fila de los años de la República y la Guerra Civil en Valencia⁵⁰. Otras iniciativas editoriales

⁴⁶ Así ocurrió por ejemplo en el año 2001 en Valencia, con la conmemoración de los setenta años de la proclamación de la Segunda República, con una serie de actos apoyados por diferentes entidades y asociaciones valencianas bajo el título genérico de *República. 70 anys després. 1931-2001*, Valencia, Amics del Dia de la Foto, 2002. Los coordinadores generales de estos actos fueron José M.^a Azkárraga, Mateo Gamón, Pilar Molina y Rafael Maestre. Véase también: SÁNCHEZ DURÁ, N.; MAESTRE, R., y MOLINA, P. (eds.): *Cultura republicana. 70 años después*, Valencia, Universitat de València, 2002.

⁴⁷ Con la actividad de la Asociación Cultural Instituto Obrero de Valencia, y en particular de Cristina Escrivà Moscardó, con la producción del documental *Estudiar en guerra. Los Institutos Obreros, 1936-1939*, el libro *Los institutos para obreros. Un hermoso sueño republicano* (Valencia, L'Eixam Edicions, 2008) y diferentes exposiciones acerca de esta experiencia.

⁴⁸ SEGÚI, R.: «El libro y el arte en la Valencia de la guerra» y «La imprenta de los poetas», en el volumen de este autor *Prensa, propaganda y agitación*, en la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit., pp. 31-69 y 106-113, respectivamente; e íd.: «La lectura pública: la política bibliotecària», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 373-400.

⁴⁹ *Nicolau Primitiu i la Guerra Civil. 1936-1939*, València, Biblioteca Valenciana-Pentagraf Editorial, 2006.

⁵⁰ *Joaquín Sánchez «Finezas». Fotografía de guerra (Valencia, 1937-1938)*, Valencia, Biblioteca Valenciana-Pentagraf Editorial, 2005, y *José Lázaro Bayarri: reportero en la ciudad (Valencia, 1929-1940)*, Valencia, Biblioteca Valenciana-Pentagraf Editio-

recientes (en este caso a cargo de Ediciones Faximil) han permitido la publicación digital en formato CD de las colecciones completas de revistas culturales valencianas tan importantes en la década de los treinta como *Estudios*, *Nueva Cultura*, *Hora de España* o *La República de les Lletres*. En cuanto al ocio, se han abordado últimamente también formas de entretenimiento y diversión menos relacionadas con la «alta cultura» y más con los espectáculos «menores», los cafés, cabarets, el ocio nocturno en general o incluso el erotismo y la prostitución. Así, y aunque eran conocidos y comentados fenómenos como el «frente de Ruzafa» en la capital del Turia, se ha ido detallando en parte la importante oferta lúdica en los años de guerra de una ciudad como Valencia, marcada por la búsqueda de la diversión en contraposición a los horrores del conflicto⁵¹.

Un tema de interés reciente ha sido la cuestión del patrimonio relacionado con la guerra en Valencia, sea de carácter militar-defensivo o de otro tipo, tanto en lo concerniente a su localización como a la necesidad de promover su conservación, dado la indiferencia, el estado de abandono y falta de protección en los que se encuentra⁵². También relacionada con el patrimonio y la memoria de la guerra, hay que destacar la iniciativa que llevó a diferentes investigadores valencianos a la elaboración de una página web sobre la Valencia de 1931-1939. En ella se fueron vertiendo información e imágenes en torno a aspectos como la proclamación de la República en Valencia, la educación y la cultura, la arquitectura, la vida cotidiana, los cambios en el callejero, las huellas de la guerra o la capitalidad valenciana de la República, entre otros. Cultura, política, sociedad y vida cotidiana entrecruzadas, por lo tanto, en una interesante iniciativa, cuya versión impresa

rial, 2007. Una colección privada en: 1936-1939. *Vidas de soldado*, Valencia, Colegio Mayor Rector Peset, 2006, catálogo con textos de Enrique MORADIELLOS y Albert GIRONA.

⁵¹ SOLAZ, R.: «La Valencia sicalíptica: cabarets, erotismo y prostitución en la capital republicana», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 695-715; íd.: *La Valencia prohibida. Sexo vigilado en la ciudad*, Valencia, Pentagraf Editorial, 2004. También, LEAL, J.: «Vaya usted verá usted, lo que ve. De la profundidad de lo frívolo», en AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit., pp. 329-338. Véanse asimismo las obras referidas en la nota 39.

⁵² GIL HERNÁNDEZ, E. R., y GALDÓN, E.: *El patrimonio material*, vol 17 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, op. cit. También, GALDÓN, E.: «La salvaguarda d'un patrimoni per a la protecció ciutadana», en AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit., pp. 91-118.

hemos visto aparecer recientemente⁵³. El interés por la conservación de la memoria de esa Valencia de los años treinta ha llevado también a elaborar rutas urbanas, con recorridos por los edificios y lugares emblemáticos de la capitalidad valenciana, por parte de investigadores y asociaciones cívicas, iniciativas que han venido a suplir en buena medida la ausencia de interés de las autoridades municipales y autonómicas por estas cuestiones⁵⁴. En general, es de prever que los aspectos relacionados con la memoria de la guerra, en este caso la específicamente valenciana —en lógica sintonía con el interés creciente por el tema en el ámbito español e internacional—, irán ocupando una mayor atención en el futuro⁵⁵.

Los años 2006 y 2007 han venido acompañados de las conmemoraciones relacionadas con los setenta años del inicio de la guerra, con iniciativas interesantes en el caso valenciano. En primer lugar hay que destacar la publicación de *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana*, una obra colectiva en 18 volúmenes elaborada por un equipo de historiadores valencianos coordinado por Albert Girona y J. Miguel Santacreu. Pensada para su divulgación entre un público amplio, la obra fue publicada por las editoriales Prensa Valenciana, Prensa Alicantina y Crítèria en 2006 y 2007 y vendida junto a los diarios *Levante-EMV* e *Información*. Los temas que nos ocupan gozaron de un espacio relevante en esta obra, como venimos citando a lo largo de estas páginas. Por su parte, la revista *Saó* dedicó también, en septiembre de 2007, un cuaderno monográfico a la capitalidad valenciana⁵⁶.

⁵³ La página web www.uv.es/republica. La versión impresa: ARAGÓ, L.; AZKÁRRAGA, J. M.^a, y SALAZAR, J.: *Valencia 1931-1939. Guía urbana. La ciudad en la Segunda República*, Valencia, Universitat de València, 2007. Incluye el facsímil de la *Guía popular de Valencia 1937-1938*, y un DVD de *Imágenes y testimonios*.

⁵⁴ «Rutas por la ciudad», en ARAGÓ, L.; AZKÁRRAGA, J. M.^a, y SALAZAR, J.: *Valencia 1931-1939, op. cit.*, pp. 285-292; ESCRIVÀ, C.: «Rutes i rutes. La ruta de la memòria», en *València, la ciutat dels sabuts. 70 aniversari del II Congrés Internacional d'Escriptors per a la Defensa de la Cultura. Societat Coral el Micalet, 4-30 de juliol 2007*, Valencia, L'Eixam Edicions-Societat Coral El Micalet, 2007, pp. 107-117, y *Recorregut republicà. De Peset a Timoteo*, Valencia, L'Eixam Edicions, 2008.

⁵⁵ Véanse los artículos recogidos en GIRONA, A., y SANTACREU, J. M., *La memoria de la Guerra Civil*, vol. 18 de la obra *La Guerra Civil en la Comunidad Valenciana...*, *op. cit.*

⁵⁶ *Saó*, any XXXI, 320 (septiembre de 2007), monográfico «València, capital de la Segunda República», pp. 17-28.

En 2007 aparecía, asimismo, el libro *València, capital cultural de la República*. Pensado como reedición de los dos libros ya citados aparecidos en 1986 y publicados respectivamente por el Ayuntamiento de Valencia y la Generalitat Valenciana, este volumen —editado ahora por el Consell Valencià de Cultura— recoge en realidad artículos nuevos y, en menor medida, revisiones y actualizaciones de los aparecidos en 1986, además de testimonios de la época⁵⁷. Por otro lado, en 2007 se inauguraban diversas exposiciones en la ciudad relacionadas, bien con la guerra en general, bien con la capitalidad valenciana. La primera, comisariada por Cristina Escrivà i Rafael Maestre, tuvo como escenario la Sociedad Coral el Micalet: *València, la ciutat dels sabuts*. Se abrió al público en julio de 2007 y conmemoraba el 70 aniversario del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. La segunda, inaugurada en noviembre de ese año en el Museo de Etnología de la Diputación de Valencia, fue *Guerra en la Ciudad, 1936-1939*. Organizada por esta institución y comisariada por Asunción García Zanón, Santiago Grau Gadea y Robert Martínez Canet, la muestra proponía una mirada a la cotidianeidad de una guerra a partir de piezas y materiales diversos procedentes de la colección particular Monreal-Cabrelles⁵⁸.

Sin embargo, el proyecto más ambicioso y de mayor envergadura de los iniciados estos dos últimos años fue el emprendido por la Universidad de Valencia (UEV) bajo el título genérico de *Valencia, capital cultural de la República, 1937-2007*, con la colaboración en algunas de estas actividades de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC) del Ministerio de Cultura. Previamente, ya se había dado a conocer al público valenciano la exposición *Josep Renau, 1907-1982: compromiso y cultura*, comisariada por Jaime Brihuega. Organizada en conmemoración del centenario del nacimiento de Renau, la muestra fue inaugurada en el edificio histórico de la Universidad de Valencia en septiembre de 2007. Otra exposición presen-

⁵⁷ AZNAR, M. (ed.): *València, capital...*, op. cit.

⁵⁸ *València, la ciutat dels sabuts...*, op. cit.; *Guerra en la ciudad, 1936-1939. Colección Monreal-Cabrelles*, Valencia, Museu Valencià d'Etnologia-Diputació de València, 2007. Asimismo, en otro museo dependiente de la Diputación de Valencia, el Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, se presentó en julio del 2007 la exposición *Revistas y Guerra 1936-1939*, muestra organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (*Revistas y Guerra 1936-1939*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía-Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat, s. l., s. a.).

tada conjuntamente por la SECC y la UVEG en Valencia a finales de ese año fue *Juan Negrín, 1892-1956: Médico y Jefe de Gobierno*. El comisario de esa exposición, ya inaugurada el año anterior en Madrid, fue Ricardo Miralles⁵⁹.

Paralelamente, el mencionado proyecto *Valencia, capital cultural de la República, 1937-2007*, coordinado por un grupo de investigadores de la UVEG y otras universidades españolas, se articulaba en torno a tres tipos de actividades fundamentales. En primer lugar, un congreso internacional titulado *Valencia, capital cultural de la República (1936-1937)*, organizado también conjuntamente por la Universidad de Valencia y la SECC⁶⁰. El congreso tuvo lugar a finales de noviembre de 2007 y en sus sesiones se abordaron los distintos aspectos de la vida cultural de aquella Valencia de 1936-1937: «Vida cotidiana», «Universidad y vida académica», «Ciencia y medicina», «Literatura», «Teatro y espectáculos», «Arte y patrimonio cultural», «Educación», «Mujeres y guerra», «Culturas políticas y actividad cultural» y «Los escritores españoles y extranjeros en el Segundo Congreso Internacional de Escritores para Defensa de la Cultura»⁶¹.

Aparte de las exposiciones citadas, el proyecto incluyó dos más. Una, la central, con el título *En defensa de la cultura: Valencia, capital de la República (1936-1937)*, inaugurada en enero de 2008. La exposición, organizada por el Vicerrectorado de Cultura de la Universidad de Valencia con la coordinación de Norberto Piqueras, tuvo como comi-

⁵⁹ Josep Renau, 1907-1982. *Compromís i cultura...*, op. cit., y Juan Negrín, 1892-1956: *Médico y Jefe de Gobierno 1892-1956*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2006.

⁶⁰ AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, op. cit.

⁶¹ Asimismo, las jornadas incluyeron dos conferencias —a cargo de Ronald Fraser y José Ricardo Morales— y dos mesas redondas: la primera dedicada al Instituto Obrero de Valencia (coordinada por Cristina Escrivà y en la que intervinieron María Luisa Pérez Reyes y José Soriano Mir, antiguos alumnos de este centro) y la segunda a la memoria y los testimonios de la época (coordinada por Salvador Albiñana y con la presencia de Isidro Guardia, Juan Marín, José Ricardo Morales y Alejandra Soler) El Congreso incluyó además otras actividades, como la exposición *Si mi pluma valiera tu pistola*, comisariada por Edelmir Galdón y dedicada a la conmemoración del Congreso Internacional de 1937; una ruta por la Valencia republicana a cargo de Cristina Escrivà; una mesa redonda de escritores en torno a la memoria antifascista y republicana (con la presencia de Enrique Cerdán Tato, Vicente Muñoz Puelles y Jaume Pérez Muntaner) y un recital poético a cargo de Antonia Bueno y los poetas Enrique Falcón, Marc Granell, Antonio Méndez Rubio y Manel Rodríguez Castelló. Estos dos últimos actos fueron coordinados por Alfons Cervera.

sario a Edelmir Galdón⁶². La otra ofreció al público una muestra de los libros procedentes del *infierno* de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, la mayoría producto de las incautaciones franquistas de bibliotecas de personalidades, organizaciones o sindicatos republicanos en 1939. Se trata de *Libros en el Infierno, 1939. La Biblioteca de la Universidad de Valencia*, comisariada por Salvador Albiñana⁶³.

El tercer y último apartado del proyecto *Valencia, capital cultural de la República, 1937-2007* fueron las publicaciones. Aparte de los catálogos de las exposiciones, el libro de actas del congreso y la *Guía Urbana. Valencia 1931-1939* ya comentada, Publicaciones de la Universidad de Valencia editó también a lo largo de 2007 una colección de cinco volúmenes destinada a dar a conocer textos, fuentes y documentos históricos de interés relacionados con la capitalidad valenciana, editados e introducidos todos ellos por especialistas en estos temas⁶⁴.

Por lo tanto, podemos concluir que en los últimos años ha continuado la producción de estudios, investigaciones, así como iniciativas de debate y difusión pública del conocimiento (congresos, encuentros, exposiciones o publicaciones), relacionados con la cultura en Valencia durante la Guerra Civil. Se ha afianzado así definitivamente uno de los campos temáticos con unos resultados cuantitativa y cualitativamente más importantes de la historiografía valenciana sobre el conflicto, como ya se ha dicho. Un tema estrella dentro de aquél ha sido sin duda la «capitalidad» cultural valenciana, que ha servido para estimular el interés de los investigadores por ese ámbito de estudios.

Sin embargo, las limitaciones resultan claras. En algunos de estos trabajos ha primado lo descriptivo frente a lo analítico, lo divulgativo frente a lo explicativo, el interés por la recuperación/reivindicación de estas experiencias —sin duda de gran interés— frente a una perspectiva más crítica. Ha faltado en muchos casos una mayor problematización de estas expresiones culturales dentro del contexto político y social en que se produjeron. Evidentemente, no fueron

⁶² *En defensa de la cultura...*, op. cit.

⁶³ *Libros en el Infierno. La Biblioteca de la Universidad de Valencia, 1939*, Valencia, Universitat de València, 2008.

⁶⁴ FURIÓ, A. (ed.): *Valencia, capital de la República. Discursos políticos e institucionales*, Valencia, PUV, 2007; BARONA, J. L., y BERNABEU-MESTRE, J. (eds.): *Ciencia y sanidad...*, op. cit.; ÁZNAZ, M.: *Valencia, capital literaria...*, op. cit.; CALZADO, A., y NAVARRO, J. (eds.): *Valencia, capital antifascista...*, op. cit.; FERNÁNDEZ SORIA, J. M., y MAYORDOMO, A. (eds.): *Educación, guerra...*, op. cit.

manifestaciones ajenas a las servidumbres de una propaganda y de una cultura de guerra, ni a la lucha por la hegemonía política dentro del bando republicano, aunque todo esto no aparezca siempre explícito. Fue precisamente el juego de todos estos factores el que les dio su razón de ser y en buena medida su carácter singular.

Por otro lado, la vida cultural de la Valencia bélica no se redujo obviamente al período de la capitalidad, aunque la vistosidad de éste haya acabado por oscurecer en cierta medida lo sucedido antes y después de la presencia del gobierno republicano en la ciudad. Asimismo, y aunque la perspectiva investigadora se ha abierto, como vimos, a nuevos temas y cuestiones en años recientes, continúa presente el desequilibrio que tiende siempre a privilegiar la atención por las expresiones culturales más conocidas. Es decir, una visión de la cultura entendida ésta en particular, de una manera más o menos tradicional, en clave de creación y producción cultural (por ejemplo, de carácter literario o artístico), de su transmisión (educación, medios de comunicación) o de manifestaciones culturales consideradas habitualmente como tales (teatro, cine, etc.). El interés por estas expresiones y productos culturales sigue primando, por ejemplo, frente al mostrado por una concepción de la cultura como cultura vivida y, en general, por las diferentes formas, prácticas y experiencias relacionadas con la vida cotidiana de los valencianos durante la contienda. A pesar de los avances experimentados y la atención —en muchos casos prácticamente incipiente— por nuevos aspectos y temas relacionados con esa cotidianeidad, ésta es, en buena medida, una asignatura pendiente.

Asimismo, el interés por las manifestaciones culturales más «institucionalizadas», por así decirlo, no se ha visto acompañado de una atención similar por los discursos, prácticas, formas de sociabilidad, valores, símbolos y elementos articuladores en definitiva de las distintas culturas políticas de los valencianos —y conformadores de sus diferentes identidades políticas— a lo largo de estos años. Aquí está prácticamente todo por hacer. Pese a los avances experimentados por la historiografía valenciana a la hora de analizar las diferentes corrientes y movimientos políticos durante el período republicano en estas tierras⁶⁵, queda mucho por recorrer en este camino, y

⁶⁵ Conviene destacar las aportaciones en este sentido de Aurora Bosch, Alfons Cucó, Albert Girona, Javier Paniagua, José Antonio Piqueras, Ramiro Reig o Rafael

desde luego por lo que se refiere al estudio de las formas y elementos culturales asociados a ellos⁶⁶. Éste es otro de los desequilibrios —y, por tanto, de los retos para el futuro— que presenta un ámbito historiográfico por otro lado, como hemos visto, relativamente consolidado.

Valls, entre otros autores, para el caso del socialismo, el anarquismo, el valencianismo, el blasquismo o la Derecha Regional Valenciana, por ejemplo. Un resumen de los frutos de esta historiografía, en: CALZADO, A., y TORRES FABRA, R. C.: «República i guerra civil al País Valencià...», *op. cit.*, pp. 39-40, y GIRONA, A.: «La historiografía valenciana de la guerra civil...», *op. cit.*, pp. 443-444.

⁶⁶ Similares conclusiones en este sentido, en CALZADO, A., y TORRES, R. C.: «República i guerra civil al País Valencià...», *op. cit.*, p. 39, y GIRONA, A.: «La historiografía valenciana de la guerra civil...», *op. cit.*, p. 443. Se dedicó una sesión del ya mencionado «Congreso Internacional Valencia, capital cultural de la República (1936-1937)», celebrado en Valencia a finales del 2007, a la reflexión en torno a este tema, «Culturas políticas y activitat cultural», con ponencias de Rafael Cruz Martínez, «La cultura política y la política cultural del PCE en la guerra de los tres años»; Francisco de Luis Martín, «Republicanos y socialistas: cultura y guerra»; Javier Navarro Navarro, «Cultura, movimiento libertario y guerra civil (Valencia, 1936-1939)», y Francesc Pérez Moragón, «Valencianisme cultural durant la guerra: la figura d'Emili Gómez Nadal». Cfr. AZNAR, M.; BARONA, J. L., y NAVARRO, J. (eds.): *València, capital cultural...*, *op. cit.*, pp. 655-733.